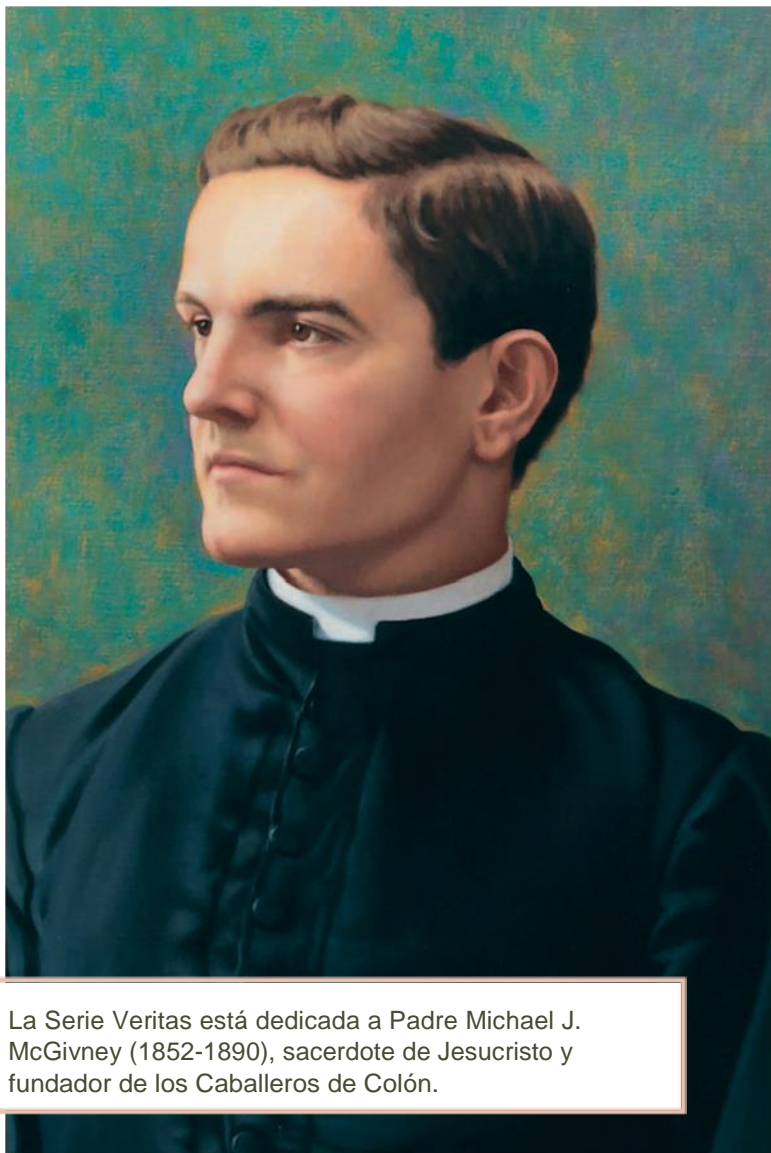




El Mensaje de Nuestra Señora de Fátima



Padre Frederick L. Miller



La Serie Veritas está dedicada a Padre Michael J. McGivney (1852-1890), sacerdote de Jesucristo y fundador de los Caballeros de Colón.

Caballeros de Colón presenta
La Serie Veritas

El Mensaje de Nuestra Señora de Fátima

por

PADRE FREDERICK L. MILLER, S.T.D.

Editor General

Servicio de Información Católica
Caballeros de Colón Consejo Supremo

Nihil obstat
Joseph J. Anderlonis

Imprimatur

Arzobispo de Filadelfia
12 de marzo de 2001

El *Nihil Obstat* y el *Imprimatur* son declaraciones oficiales de que un libro o folleto está libre de error doctrinal o moral. Estas autorizaciones no implican de forma alguna que quienes han otorgado el *Nihil Obstat* y el *Imprimatur* estén de acuerdo con el contenido, las opiniones o las declaraciones expresadas.

Derechos de Autor © 2007-2019 del Consejo Supremo de los Caballeros de Colón.
Todos los derechos reservados.

Portada: The Statue of Our Lady of Fátima being carried in procession at the Fátima Sanctuary, Fátima, Portugal. Photo © Fotografia Felici, Rome, Italy, 1982.

Ninguna parte de este folleto puede ser reproducida o transmitida en cualquier forma o por ningún medio, electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabaciones o archivada en un sistema de reproducción, sin el permiso escrito del editor. Escriba a:

Catholic Information Service
Knights of Columbus

New Haven CT 06521-1971

www.kofc.org/sic
cis@kofc.org

800-735-4605 fax

Impreso en los Estados Unidos de América

ÍNDICE

I.	INTRODUCCIÓN	5
II.	LAS APARICIONES Y EL MENSAJE DE NUESTRA SEÑORA	
III.	CATEQUESIS DE MARÍA PARA EL MUNDO MODERNO	18
IV.	CONSAGRACIÓN AL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA	21
V.	EL TERCER SECRETO DE FÁTIMA	24
VI.	FÁTIMA Y EL NUEVO MILENIO	27
VII.	SOBRE EL AUTOR	33

NUESTRA SEÑORA DE FÁTIMA

I. INTRODUCCIÓN

Durante el transcurso de su pontificado, Su Santidad Juan Pablo II frecuentemente invitaba a los miembros de la Iglesia a Fátima. El Papa viajó por primera vez a Fátima, Portugal, en mayo de 1982, para dar gracias a la Santísima Virgen por lo que él cree fue la Plaza de San Pedro el 13 de mayo de 1981.

En la solemnidad de la Anunciación de 1984, el Papa Juan Pablo II, después de haber invitado a todos los obispos del mundo a renovó la consagración al Inmaculado Corazón de María previamente hecha por el Papa Pío XII y el Papa Pablo VI. Cinco años más tarde, el 13 de mayo de 1989, el Santo Padre firmó el decreto que declaraba “venerables” a los videntes de Fátima, Francisco y Jacinta Marto.

El Papa Juan Pablo II regresó a Fátima el 13 de mayo de 1991 para conmemorar el décimo aniversario del intento de asesinato.

mediación maternal. A su regreso a Roma, el Papa dijo: “Mi peregrinación a Fátima este año tuvo un propósito particular: dar exactamente diez años. Considero esta década entera como un regalo especial de la Divina Providencia: me fue dada una responsabilidad especial para que yo pueda continuar sirviendo a la Iglesia al ejercer

El Papa hizo ese viaje en el 1991 para también agradecer a Dios por los sucesos políticos que se habían dado poco tiempo atrás

oportunidad providencial para una “nueva evangelización” de aquellos países que habían experimentado muchos años de

Nuestra Señora de Fátima y a aquellos que habían escuchado su petición de oración y penitencia. En Fátima, el Santo Padre

Virgen:

El mensaje de María en Fátima se puede sintetizar en estas primeras y claras palabras de Cristo: “El reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Nueva” (*Marcos 1, 15*).

en nuestro continente europeo, particularmente en la Europa Central y Oriental, permiten dar nueva actualidad a esta

acontecimientos obligan también a pensar de modo particular en Fátima. El corazón de la Madre de Dios es el corazón de la

todos los pueblos y naciones. El corazón de María está totalmente dedicado a la misión salvífica de su Hijo: de Cristo,

El Papa regresó a Fátima el 13 de mayo de 2000. Vino como peregrino a beatificar a Jacinta y Francisco. En el curso de su visita, anunció que revelaría “el tercer secreto de Fátima”. El 26 de junio

Estos hechos por sí solos, al igual que las diversas alocuciones profundas del Santo Padre sobre la espiritualidad del mensaje de

reflexionar nuevamente sobre la aparición. Las homilias del Papa Juan Pablo II sobre las apariciones de María en Fátima apuntan a un

sistemática a partir del contenido actual del mensaje de Fátima.

En esta reflexión, haré primero una sinopsis de las apariciones y del mensaje de nuestra Señora de Fátima. Luego presentaré la espiritualidad y el plan de acción pastoral derivado del análisis del fenómeno de Fátima que hizo el Papa Juan Pablo II. Finalmente, intentaré subrayar la trascendencia de Fátima para la Iglesia en Norteamérica a principios del tercer milenio.

II. LAS APARICIONES Y EL MENSAJE DE NUESTRA SEÑORA DE FÁTIMA

Sor Lucía, la vidente de Fátima que falleció en 2005, describió en sus memorias varias visiones de ángeles antes de las apariciones de la Santísima Virgen en 1917. En cada una de esas ocasiones, un ángel “apareció en la forma de un joven transparente y más brillante

visita, el ángel dijo a los niños: “No teman. Soy el Ángel de la Paz. Recen conmigo”. Arrodillándose y luego inclinando su cabeza hasta el suelo, el ángel enseñó una oración a los niños: “¡Dios mío, yo creo, adoran, no esperan y no te aman!”

Durante la segunda visita, el ángel instó de nuevo a los niños a adorar a Dios y amar a su prójimo: “¡Recen mucho! Los corazones

Deben ofrecer sus oraciones y sacrificios a Dios, el Altísimo”. Lucía preguntó: “¿Cómo debemoshacer sacrificios?” El ángel contestó:

acto de reparación por los pecados que ofenden a Dios y en súplica por la conversión de los pecadores. De esa forma traigan la paz a su que les envía Nuestro Señor”.

En la última aparición del ángel, unos seis meses antes de que la Santísima Virgen se les apareciera a los niños, el Ángel de la Paz

en la Sagrada Eucaristía. También les enseñó a adorar la Presencia Real de Jesús en el Santísimo Sacramento. El ángel, sosteniendo la

Comunión. El ángel les enseñó otra oración que ellos hicieron suya:

Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, te adoro profundamente. Yo te ofrezco el preciosísimo Cuerpo, Sangre,

tabernáculos del mundo, en reparación por todas las injurias,

sacrilegios e indiferencias por las cuales Él es ofendido. Y por los méritos de su Sacratísimo Corazón y del Inmaculado Corazón de

Entonces el ángel le dio la Hostia a Lucía y el contenido del cáliz a Jacinta y Francisco. Para Jacinta y Francisco, de siete y nueve Eucaristía les dijo: “Tomen y beban el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, terriblemente ultrajado por los hombres ingratos.

Francisco no se había dado cuenta de que había recibido la Sagrada Comunión de manos del ángel. Sin embargo, por obra del cuerpo y alma. Unos días después, preguntó a Lucía: “El ángel te dio la Sagrada Comunión, pero ¿qué nos dio a Jacinta y a mí?” Ella sangre que cayó de la Hostia?” Francisco contestó: “Yo sentí que Dios estaba dentro de mí, pero no sabía cómo”.

Lucía escribió sobre el impacto que las apariciones del ángel habían tenido en ella y sus primos más jóvenes: “Las palabras del luz , permitiéndonos entender quién es Dios, cómo nos ama y ansía ser amado, además del valor del sacrificio; cuánto le agrada y cómo

El 13 de mayo de 1917 los niños vieron a la Madre de Dios por primera vez. Las primeras impresiones de Lucía son dignas de brillante que el sol, esparciendo luz más clara e intensa que un vaso de cristal lleno de agua cristalina, atravesado por los rayos del sol más ardiente.”.

La visión de la Madre Santísima fue la primera y, en un sentido, la lección más importante del cielo a los niños, quienes hablaban con la luz maravillosa que la rodeaba. Sabían que ella era del cielo.

Percibieron que la luz que ella radiaba era el resplandor del propio Dios. Sabían, sin saber explicarlo, que María existía en un cuerpo el pecado y la muerte. Los niños no quedaron “anonadados” con su presencia como con la presencia del ángel, sino más bien sintieron la percibían la presencia y el amor de Dios.

Lo primero que María hizo por los niños fue quitarles su temor natural a la muerte. Ellos descubrieron que existe una vida más allá

María les dijo: “Yo soy del cielo”. Lucía, hablando por los tres, dijo: “¿Yo también iré al cielo? ¿Y Jacinta y Francisco?” María les dijo que sí irían. Desde ese momento, los niños no temieron más a la el cielo.

En las apariciones, los niños experimentaron la presencia de la Santísima Trinidad. Refiriéndose a la aparición de mayo, Lucía dijo:

una luz tan intensa como reflejo que de ellas despedía, que penetraba en el pecho y en lo más íntimo del alma, haciéndonos vernos a

de los espejos.” Entonces por impulso íntimo, caímos de rodillas y repetíamos íntimamente: “Oh Santísima Trinidad, yo te adoro, Dios

El fenómeno de experimentar a Dios en la presencia de María se repitió con más fuerza en la aparición de junio. Lucía observó:

refugio y el camino que los llevará a Dios’, abrió sus manos y por segunda vez nos transmitió los rayos de la misma luz intensa. Nos

en Dios. En la palma de la mano derecha de Nuestra Señora había un corazón rodeado por una corona de espinas que lo atravesaban.

ultrajado por los pecados de la humanidad y buscando reparación”.

Francisco reconoció y buscó explicar el fenómeno de la manifestación de Dios a través del Corazón de María: “Estas personas quiere que recen el rosario y que tú debes aprender a leer. ¿Cómo se sentirían ellos si sólo supieran lo que ella nos mostró en Dios, en su Francisco dijo a Lucía: “Me encantó ver al ángel pero me gustó más ver a Nuestra Señora. Lo que más me gustó de todo fue ver a Nuestro

Al permitir que los niños experimentaran los misterios de la Inmaculada Concepción de María, su Maternidad Espiritual y su penetrante de sí mismos. Ellos describieron la “luz” como algo que atravesaba sus corazones, haciendo que ellos se conocieran a sí por el pecado así como el deseo de vivir sólo para Dios. Dios también transmitió a los niños un profundo conocimiento de Él mismo y el sobre Dios, sino para que lo conocieran en verdad, de una manera profundamente interior y personal. De este conocimiento nació un muerte.

En la aparición de julio, la Madre Santísima presentó a los niños una visión momentánea del infierno. Luego ella predijo el fin durante el pontificado del Papa Pío XI. Ella reveló que en Rusia se estaba tramando una conspiración para difundir el materialismo ateo ofrecieran sacrificios por la conversión de Rusia. En esta misma aparición, la Madre de Dios entregó a los niños un “secreto” para el

Nuestra Señora nos mostró un gran mar de fuego que parecía estar debajo de la tierra. Sumergidos en ese fuego, los demonios

con forma humana que fluctuaban en el incendio, llevadas por las llamas que de ellas mismas salían, juntamente con nubes de

en los grandes incendios, sin equilibrio ni peso, entre gritos de dolor y gemidos de desesperación que horrorizaban y hacían

horribles y asquerosas de animales espantosos y desconocidos, pero transparentes y negros. Esta visión sólo duró un instante, y

había prevenido con la promesa de llevarnos al Cielo! De no haber sido así, creo que nos hubiésemos muerto de susto y pavor.

Inmediatamente levantamos los ojos hacia Nuestra Señora, quien nos dijo con bondad y tristeza:

Han visto el infierno donde van las almas de los pobres pecadores. Para salvarlas, Dios desea establecer en el mundo la

digo se salvarán muchas almas y habrá paz. La guerra terminará: Pero si no dejan de ofender a Dios, una guerra peor se desatará durante el pontificado del Papa Pío XI. Cuando

esa es la gran señal que les será dada por Dios de que Él estará a punto de castigar al mundo por sus crímenes, por medio de guerras, hambre y persecuciones a la Iglesia y al Santo Padre. Para evitar esto, yo vendré a pedir la consagración de Rusia a mi Inmaculado Corazón, y la Comunión de reparación de los Primeros Sábados. Si se atienden mis deseos, Rusia se convertirá y habrá paz; si no, Rusia esparcirá sus errores por

Los buenos serán martirizados. El Santo Padre tendrá mucho que sufrir; varias naciones serán aniquiladas. Al final, mi

Rusia a mí, y ésta se convertirá y se le concederá al mundo un tiempo de paz. En Portugal se conservará por siempre el

Durante esta aparición, la Santísima Virgen entregó a los niños el llamado “tercer secreto” de Fátima, que era específicamente para

La Santísima Virgen prometió que Dios obraría un milagro el 13 de octubre para corroborar la veracidad de su mensaje. Más de moribundos, reporteros de todas las regiones de Portugal, se congregaron para ver si habría una señal. Las familias de Lucía, si no ocurría señal alguna.

La Virgen se apareció el 13 de octubre como de costumbre. Después de decirles a los niños por última vez que rezaran el rosario conversión de los pecadores, la Madre de Dios levantó sus manos hacia el sol. Los niños centraron toda su atención en María y lo que ella les revelaba. Sor Lucía describió la aparición en sus *Memorias*: proyectaba en el mismo sol. Cuando desapareció en la inmensa distancia del firmamento, al lado del sol vimos a San José con el San José y el Niño Jesús parecían bendecir al mundo porque hacían la señal de la cruz con sus manos”.

Los presentes sólo vieron lo que ha venido a conocerse como “el milagro del sol”. Lo siguiente es una descripción que apareció en un

A la una de la tarde cesó la lluvia. El cielo, color gris perla, iluminó la árida campiña con una extraña luz. El sol tenía un

en él. El tono gris madreperla se convirtió en una lámina de plata que se hizo añicos al desgarrarse las nubes y se vio el sol plateado, envuelto en la misma luz grisácea transparente, girar en el círculo de nubes despedazadas. Un grito salió de cada boca y las personas cayeron de rodillas en el suelo fangoso...

La luz adquirió un tono azul precioso como si hubiera atravesado los vitrales de una catedral y se esparcía sobre las personas

lentamente y entonces la luz parecía atravesar un cristal amarillo. Se veían manchas amarillas en los pañuelos blancos, en

piedras y en la Serra. Las personas lloraban y rezaban con la cabeza descubierta en la presencia del milagro esperado. Los

En esa árida campiña de Fátima, casi un desierto, el Señor había hablado por medio de su Madre y había acreditado el mensaje

distantes. El cielo le había dado una maravillosa gracia a la Iglesia: un instrumento para interpretar los tristes sucesos que seguirían

la majestad del cielo y con, quizás, permitió vislumbrar los sucesos apocalípticos que marcarán el fin del mundo actual.

Un suceso asombroso de Fátima que a veces se pasa por alto es la extraordinaria respuesta de los tres niños pequeños a las peticiones

Señora, Lucía, Jacinta y Francisco permanecían largas horas en oración frente al Santísimo Sacramento, haciendo penitencia y actos

particular, por la conversión de Rusia. Es interesante recordar que Jacinta tenía nueve años cuando murió y Francisco diez. Al momento de su muerte, cada uno de los niños había logrado un alto

mensaje de la Virgen de Fátima.

La preocupación mayor de Jacinta era hacer actos de amor y penitencia voluntaria para salvar a los pecadores de las llamas del

los niños: “el Santo Padre sufrirá mucho”. Jacinta sentía un amor especial por el Papa y siempre lo incluía en sus oraciones y

los otros dos videntes, rodeados de criminales empedernidos y bajo amenaza de tortura y muerte por funcionarios masones que se

rezaba: “Oh Jesús mío, esto es por amor a ti, por la conversión de los pecadores, por el Santo Padre y en reparación por los pecados

Jacinta sentía un gran amor por el Santo Padre y percibía su identificación espiritual con Cristo en su gobierno de la Iglesia.

Jesús sobre el pecado, y debido a ese conocimiento, se dedicó a hacer actos de penitencia heroicos para salvar del infierno a los pecadores

la lealtad y la dedicación al Papa son componentes esenciales del mensaje de Fátima desde el principio. El 26 de junio de 2000,

sobre un atentado contra la vida del Santo Padre, la relación de Fátima y el Papado se tornó más evidente.

Francisco, al igual que Jacinta, alcanzó una caridad heroica al seguir el llamado de la Santísima Virgen. Al contemplar la angustia

la pérdida de una sola persona en las llamas del infierno causa una agonía indescriptible en el corazón de Cristo. Este conocimiento lo

Lucía escribió: “Francisco era un niño de pocas palabras. Cuando rezábamos u ofrecíamos sacrificios, él prefería apartarse y

¿qué prefieres – consolar a nuestro Señor o convertir pecadores – para que ninguna alma vaya al infierno?’ ‘Yo consolaría a Nuestro

mes pasado cuando dijo que las personas no deben ofender más a Nuestro Señor porque ya ha sido muy ofendido? Me gustaría

pecadores”.

El amor de Francisco por el Santísimo Sacramento lo motivó a pasar largo tiempo cada día frente al tabernáculo en su iglesia enseguida que llegábamos a Fátima, Francisco me decía: ‘Oigan, vayan ustedes a la escuela y yo me quedo aquí en la iglesia cerquita muy pronto me voy al cielo. En el camino de regreso, vienen y me llaman’”. En otra parte, Lucía dijo: “Luego, cuando Francisco se me decía: ‘Mira, ve a la iglesia y dale mi amor al Jesús escondido. Lo que más me duele es que no puedo ir yo y quedarme un rato con el

La respuesta de los niños a la petición de María de oración y sacrificio es un testimonio de la obra del Espíritu santificante de una madre, dio a los niños las verdades rudimentarias de la fe. Como magistral catequista, apeló a sus sentidos y a las emociones entró a sus mentes y sus corazones, y despertó en ellos una respuesta de caridad.

Desde el día de la primera aparición, los niños experimentaron el amor tierno de María hacia ellos. Ellos llegaron, en cierto sentido, tristeza en el rostro de María evidenciada por los niños cuando ella habló del infierno los impulsó a querer consolar al buen Dios. Llama la atención que los niños pudieran reconocer en el amor de María la

En la visión del infierno, de nuevo María apeló a los sentidos y la profunda compasión de los niños. Además de engendrar horror Virgen inspiró en los niños el deseo de ayudar a los “pobres pecadores” con oración y sacrificios voluntarios. Los niños no comunismo. En efecto, ellos creían que María les estaba pidiendo

que rezaran por una mala mujer llamada Rusia. Comprendieron, sin embargo, que la gente estaba lanzándose a las llamas del infierno por su rebeldía voluntaria contra Dios y sus mandamientos. Vieron como caían las almas al infierno y sabían que eso causaba una intensa agonía en los corazones de Jesús y María.

Su deseo de pasarse la vida salvando pecadores tenía dos motivos relacionados: Entendían que Jesús había sufrido en la cruz por cada ser humano. Su “sed” en la cruz (Juan 19, 29) era por nuestro amor humano. Su peor sufrimiento fue causado por el pensamiento de que se perdiera aunque fuera una sola alma. Después de las apariciones, el único motivo que guiaba la vida de los niños era consolar a Jesús que estaba tan herido por el pecado y por la indiferencia humana. En relación directa con su sensibilidad frente al dolor que se encontraba en el corazón de Cristo y de él manaba, estaba su sencillo anhelo de ayudar a las personas en peligro de condenación eterna.

En Fátima, María reafirmó el mandamiento de amor de Cristo, y los niños aprendieron bien la lección: “Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es

Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Mateo 22, 37-38).

III. CATEQUESIS DE MARÍA PARA EL MUNDO MODERNO

El Padre Rene Laurentin ha observado que, aunque las revelaciones privadas genuinas no transmiten a la Iglesia verdades que no se encuentren ya en el Depósito de la Fe, sin duda recalcan y

eclipsado o ignorado en un momento particular de la historia, y de ese modo, se haya causado un daño a la vida espiritual del Pueblo de Dios. En consecuencia, podría sugerirse legítimamente que cada instante auténtico de una revelación privada contiene una verdad o verdades dogmáticas que se necesitan específicamente en un momento particular en la vida de la Iglesia.

Las siguientes son algunas de las muchas verdades catequísticas, dogmáticas, morales y espirituales que Nuestra Señora de Fátima enseñó a los niños, verdades que es necesario acentuar y enseñar a nivel popular ahora que la Iglesia cruza el umbral del

1. Aunque muchas personas en el mundo moderno son indiferentes y hasta hostiles hacia Cristo y sus enseñanzas, y

Iglesia, Dios Padre continúa ofreciéndonos a todos Su amor misericordioso en la persona de Su Hijo.

2. La misión de Cristo es esencialmente redentora. Él vino al mundo a ofrecer Su vida en sacrificio por la salvación de todos. En Cristo, Dios sufre como resultado del pecado. En

caído y anhela el amor humano a cambio.

3. Al salir del pecado mortal, la persona humana comienza a amar al buen Dios. Este amor continúa y se acerca a la

reparación por los pecados mediante actos de caridad. Cuando los cristianos se entregan sin reservas a Cristo,

consuelan al Señor y sacian su sed de amor por nuestro amor.

4. Mediante el poder santificador del Espíritu Santo que obra en la Iglesia, el cristiano en unión con Cristo dice “muy

vuestras almas” (2 Corintios 12, 15) y copensa en su “carne lo que falta a las tribulaciones de Cristo, a favor de su Cuerpo, que es la Iglesia” (Colosenses 1, 24). En otras

reservas en la obra redentora de Cristo. Esto se logra alejándose del pecado mortal, con la fidelidad al deber

caridad, aceptando los sufrimientos que permite Dios, y con actos voluntarios de penitencia ofrecidos por otros en la

5. La Iglesia, el Cuerpo Místico de Cristo, siguiendo a María como modelo y guía, une su autosacrificio al de Cristo y se

colectivo de la Iglesia como cuerpo, y de cada cristiano individualmente, unido a la pasión y muerte de Cristo por medio de los sacramentos, lleva la gracia salvífica del Señor

la gracia de la redención es quizás el énfasis mayor del mensaje de Fátima. El tema del papel activo de la Iglesia en la redención del mundo está con frecuencia conspicuamente

de la Iglesia. Muchos católicos ni siquiera se dan cuenta que esta enseñanza es un componente esencial de la enseñanza

lleva a la negación o a la devaluación de la Eucaristía como sacrificio redentor de Cristo. Por lo tanto, la llamada a hacer

Eucaristía es central en el mensaje de Fátima.

6. Fátima subrayó cada una de las dimensiones del mundo espiritual: la Santísima Trinidad, los ángeles, los demonios, la existencia del alma inmortal, el cielo, el infierno, el purgatorio, la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro en la que la Santísima Virgen ya participa.
7. Nuestra Señora de Fátima reafirmó claramente la doctrina del fuego del infierno, es decir, el dolor de los sentidos tanto como el dolor de la pérdida eterna de Dios. Ella también puso énfasis en la posibilidad real de la condenación eterna como resultado de los pecados mortales sin arrepentimiento.
8. La Santísima Virgen guió a los niños para que entendieran que la unión con Cristo en Su sufrimiento, muerte y resurrección lleva a la verdadera paz en esta vida, la perfecta unión con Él en el cielo y la resurrección física en el último día.
9. María reveló que su maternidad espiritual es el camino a la fidelidad a Cristo. Mediante la consagración total a ella, el

Espíritu Santo” y se adentra cada vez más en el misterio de Cristo.
10. La Madre de Dios enseñó a los niños la importancia esencial del Vicario de Cristo en la vida diaria de la Iglesia, al igual que la identificación mística del Santo Padre con Cristo, el Novio crucificado de la Iglesia.

Estos dos últimos puntos son tan importantes que requieren un comentario adicional.

IV. CONSAGRACIÓN AL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA: LA RESPUESTA A LA CATEQUESIS DE FÁTIMA

No es mi intención analizar la Consagración de Rusia (y del mundo entero) que la Madre de Dios pidió en Fátima. El Papa Juan del mundo el 25 de marzo de 1984 en la Plaza de San Pedro en Roma. Sor Lucía confirmó que este “acto de consagración universal y solemne” correspondía a la petición de Nuestra Señora de Fátima. Casi inmediatamente después de que el Papa encomendara a Rusia y al mundo al Corazón Inmaculado de María, el bloque soviético y conocía desde 1917 ya no existe. Es obvio que cualquier otra controversia sobre el Papa o de la validez de la consagración del

No, nosotros necesitamos hablar sobre esa consagración personal al Inmaculado Corazón de María que es un componente tan esencial del mensaje de Fátima. El Papa Juan Pablo II veía a Fátima como una manifestación sobrecogedora de la maternidad espiritual visiblemente a nuestro mundo en 1917 para alejar del pecado a todas las personas y llevarlas a su Divino Hijo. En cada una de sus visitas al pie de la cruz: María, la Madre del Hijo de Dios, y madre de todos sus discípulos (Juan 19, 25-27).

Señaló que el propósito de la aparición fue atraer a la raza humana al misterio del amor redentor de Cristo. Dentro del Inmaculado Corazón de María, el Papa Juan Pablo II retó a los fieles a entregarse a la “maternidad de María en el Espíritu Santo”, a fin sanador y transformador. Sugirió que un íntimo abandono total a María era el camino específico a una relación salvadora con Cristo en nuestros difíciles tiempos. Por ejemplo, durante su primera visita en

Consagrar al mundo al Inmaculado Corazón de María significa acercarse, por intercesión de la Madre, a la misma fuente de vida que brotó del Gólgota. Esta fuente derrama incesantemente redención y gracia. En ella, se hace reparación constante por los pecados del mundo. Es una fuente incesante de nueva vida y santidad.

Consagrar el mundo al Inmaculado Corazón de María significa regresar a los pies de la cruz del Hijo. Significa consagrar este mundo al Corazón traspasado del Salvador, llevándolo a la misma fuente de su redención. La Redención es siempre mayor que el pecado del hombre y que el “pecado del mundo”. El poder de la redención es infinitamente superior a toda la gama del mal en el hombre y en el mundo.

El corazón de la madre está al tanto de esto, más que ningún otro corazón en todo el universo, visible e invisible. Por lo tanto, ella nos llama. No solo nos llama a la conversión: ella nos llama a aceptar su ayuda maternal para regresar a la fuente de la redención.

Durante su segunda visita a Fátima, el Papa Juan Pablo II invitó a los fieles a ir con él a los pies de la cruz de Jesús. De nuevo, encomendó solemnemente a todas las personas al Corazón de María. Él también encomendó “la nueva evangelización” al cuidado maternal de la Madre de Dios:

Por segunda vez, estoy ante ti en este santuario para besar tus manos por haber permanecido firme cerca de la cruz de tu Hijo que es la cruz de toda la historia de la humanidad y también de nuestro siglo.

Ahora, como siempre, tú descansas tu mirada en los hijos e hijas quienes ya pertenecen al tercer milenio. Ahora y siempre,

defendiendo con tu poderosa intercesión la aurora de la luz de Cristo en medio de pueblos y naciones.

Constantemente y por siempre tú permaneces, porque el Hijo Único de Dios, tu Hijo, te confió toda la humanidad cuando,

muriendo en la cruz, Él nos hizo parte del nuevo comienzo de todo lo que existe. Tu maternidad universal, oh Virgen María,

Formado en la escuela de espiritualidad *Verdadera Devoción a María* de San Luis María de Montfort y bien versado en la teología

Pablo II entendía la entrega a María como “la renovación perfecta de las promesas bautismales” a través de las manos de ella. Según

para poder entrar plenamente en la consagración a Jesucristo efectuada mediante el bautismo.

Dándose por entero a María — cuerpo, alma, posesiones materiales y tesoros espirituales — el creyente se pone en las manos

en María que realice la sanación y transformación que llevan al cristiano a ser un verdadero discípulo y “colaborador” de Jesucristo.

maternidad espiritual de María hace al cristiano receptivo a su “ministerio” evangélico y catequístico. El creyente no solo es

también es formado para evangelizar y catequizar a otros en la fe católica. La consagración a María es el medio misterioso en el cual se

El “carisma” o gracia de Fátima incluye una dimensión personal espiritual al igual que un llamado a participar en la obra

recibe el reto de alejarse firmemente del pecado y sus seducciones y vivir por la fe en el Hijo de Dios. Este reto lleva al cristiano a darse

ayuda maternal de María. Al abandonarse a María es cuando uno escucha las resonancias profundas de su llamado en Fátima a la fe y a la conversión del pecado. Este reto prepara al discípulo de Cristo para la obra de la “nueva evangelización”, o sea, la tarea de atraer a la gente de nuestro tiempo a la fe, a la conversión y al bautismo.

V. EL TERCER SECRETO DE FÁTIMA

Una Palabra de Conocimiento y Discernimiento Para los Papas de Nuestros Tiempos

Es importante considerar el “tercer secreto de Fátima” que el Santo Padre reveló a la Iglesia el 26 de junio de 2000. El secreto es, niños el 13 de julio de 1917. La primera parte fue la terrible visión del infierno. La segunda parte fue la predicción del fin de la Primera más importante, la revelación de una conspiración contra la Iglesia y contra Dios mismo organizada por los comunistas rusos. La tercera persona del Papa.

Podría decirse que mientras que el mensaje de Fátima es una lección catequística muy importante para todos los cristianos del un “instrumento” de interpretación y un reto para los Papas de las últimas décadas del siglo XX que han tenido la responsabilidad de en sus diversas configuraciones.

El texto escrito por Sor Lucía en 1944 fue enviado a Roma en 1957 y leído por primera vez por el Papa Juan XXIII en 1960. Dice

La tercera parte del secreto revelado en Cova de Iría-Fátima el 13 de julio de 1917.

Yo escribo en obediencia a ti, Dios mío, que me ordenas hacerlo por medio de Su Excelencia, el Obispo de Leiría, y de

Después de las dos partes que ya he expuesto, a la izquierda de Nuestra Señora y un poco más alto, vimos un ángel con una

llamas que parecía que incendiarían el mundo; pero se desvanecían al contacto con el esplendor que Nuestra Señora

señalando a la Tierra con su mano derecha, dio con fuerte voz: “¡Penitencia, Penitencia, Penitencia!” Y vimos en una inmensa

un espejo cuando pasan ante él – a un Obispo vestido de blanco. Tuvimos la impresión de que era el Santo Padre.

subir una montaña empinada, en cuya cumbre había una gran Cruz de maderos toscos como si fueran de alcornoque con la

ciudad medio en ruinas y medio tembloroso con paso vacilante, apesadumbrado de dolor y pena, rezando por las

llegado a la cima del monte postrado de rodillas a los pies de la gran Cruz, fue muerto por un grupo de soldados que le

mismo modo murieron unos tras otros los Obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas y diversas personas seglares, hombres y mujeres de diversas clases y posiciones. Bajo los dos brazos de

cristal en la mano, en las cuales recogían la sangre de los mártires y regaban con ella las almas que se acercaban a Dios.

Esta “visión” de los niños de Fátima es, en cierto sentido, un ícono de todo lo que la Iglesia ha sufrido en el siglo XX a manos del

manos de los comunistas rusos. La visión es también un emblema del atentado contra la vida del Papa Juan Pablo II perpetrado en la

indicaciones significativas de que el presunto asesino, Mehmet Ali Agca, era parte de una conspiración auspiciada por la policía secreta

primera vez durante este periodo de recuperación. Fue entonces

cuando él reconoció plenamente el papel central de la aparición de Fátima en la historia del siglo XX y en su propio pontificado.

Reflexionando sobre el intento de asesinato, la Consagración del mundo al Inmaculado Corazón de María en 1984 y la subsiguiente caída del comunismo ruso, el Papa Juan Pablo II dijo: “Quizás por eso el Papa fue llamado desde un ‘país lejano’, quizás por eso fue necesario que el intento de asesinato ocurriera en la Plaza de San Pedro, precisamente el 13 de mayo de 1981, el aniversario de la primera aparición de Fátima: para que todo fuera más transparente y comprensible, para que la voz de Dios que habla en la historia humana a través de los ‘signos de los tiempos’ pudiera escucharse y entenderse con mayor facilidad”.

La tercera parte de la aparición del 13 de julio de 1917, comúnmente conocida como el “tercer secreto de Fátima,” fue un mensaje de consuelo y advertencia para los Papas del siglo XX. El mensaje les aseguraba que los múltiples sufrimientos de la Iglesia en el mundo moderno y, en particular, las luchas con el materialismo ateo son parte del drama de la salvación, el desarrollo del sacrificio singular, perfecto, de Cristo. A cada Papa, comenzando con el Beato

interpretación de la historia moderna, y un reto: La Iglesia es objeto de una feroz persecución. Deberá ser líder en una nueva era de mártires y deberá estar preparado él mismo para sufrir y morir por la verdad de Cristo.

VI. FÁTIMA Y EL NUEVO MILENIO

Una Espiritualidad y un Programa Pastoral

El mensaje de la Santísima Virgen en Fátima fue un llamado a la fe en Jesucristo y conversión del pecado. Ella sencillamente repitió

“El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Nueva” (Marcos 1, 14-15). Durante su primera

aceptado el mensaje de Fátima, es sobre todo, porque ese mensaje contiene una verdad y un llamado cuyo contenido básico es la verdad

Nueva’; ésas fueron las primeras palabras con las que el Mesías se dirigió a la humanidad. El mensaje de Fátima es, en su núcleo

que en el Evangelio”.

Como ya habíamos indicado, la Madre de Dios enseñó a los niños de Fátima a creer en Cristo y amarlo sobre todas las cosas. Los

pecado y de un amor no retribuido. Ella los hace conscientes de la capacidad que poseen para consolar al Señor trabajando con Él por la

Dios y el Evangelio.

La espiritualidad que ella propuso es ilusoriamente sencilla. Al presentarles este “camino” a niños pequeños e iletrados, la Santísima

corazón de un niño puede unirse a ella en la labor de colaborar para restituir la vida sobrenatural a las almas. Pidió que los fieles rezaran

que implica ser fiel a las tareas diarias. Al pedir obras de caridad por la conversión de los pecadores, la Santísima Virgen retó a todos los

El Rosario fue el medio propuesto por Nuestra Señora de Fátima para lograr una unión más profunda con Cristo. En cada una de las cuentas del Rosario, los creyentes recen el Rosario cada día. En la meditación de los misterios del Rosario, María mantiene a Su Hijo ante los ojos de sus fieles. Este es el instrumento que coloca al cristiano en contacto frecuente y hasta diario, con las enseñanzas principales de la Iglesia Católica: la resurrección de entre los muertos. Por medio de este contacto con Jesucristo, el cristiano experimenta el amor de Él y aumenta su deseo de corresponder a ese amor evitando el pecado y ayudando a

El amor de Cristo en un corazón egocéntrico y pecador impulsa al devoto a acudir regularmente al Sacramento de la Penitencia y a practicar la penitencia en reparación por el pecado. Esta espiritualidad, centrada en los misterios de la vida, muerte y resurrección de Cristo, lleva a la adoración Eucarística. Esta relación personal con Cristo estimula en cada devoto un amor efectivo, apostólico, por quienes están lejos del Señor como agente activo.

La Santísima Virgen no pidió específicamente a los niños que se consagraran a ella. Ellos no hubieran entendido de inmediato ni la palabra ni el concepto. Sin embargo, al pedirles que se ofrecieran generosamente a Cristo por la salvación de otros, María los estaba

consagrando al Corazón. Al pedirle al Santo Padre que consagrara a Rusia a ella, la Santísima Virgen invitó a la Iglesia del siglo XX (y siglos venideros)

al Corazón. Fátima, el Papa Juan Pablo II indicó que la consagración al Corazón de la Madre de Dios era el camino especial al Corazón de su Hijo en

María no sólo nos llama a convertirnos: nos llama a aceptar su ayuda maternal para regresar a la fuente de la redención.

ofrecernos a nosotros mismos y a toda la humanidad a Él, que es santo, infinitamente santo; significa aceptar su ayuda –

se abrió al amor por cada ser humano, por el mundo entero – para poder ofrecer el mundo, cada ser humano, la humanidad

Fátima no presenta una “forma” singular de espiritualidad cristiana. Lo que ha sido descrito como el “carisma” o gracia de Fátima

María que obra en beneficio de todos los que creen en Cristo. Esta maternidad verdadera en el ámbito de la gracia santificante se

devociones diferentes. Sin embargo, la simple presentación de la historia de Fátima, junto con la interpretación del mensaje dentro del

sentido de que pone a los cristianos en contacto con María como madre espiritual. El creyente, atraído por el Espíritu Santo al

buscar la unión con su Hijo y a participar en Su obra redentora.

Los Padres del Concilio Vaticano II describieron ampliamente la maternidad espiritual de María en la *Constitución Dogmática de la*

aparición de Fátima:

“La Iglesia, reflexionando piadosamente sobre ella y contemplándola en la luz del Verbo hecho hombre, llena de

Encarnación y se asemeja más y más a su Esposo. Porque María, que habiendo entrado íntimamente en la historia de la Salvación, en

mientras es predicada y honrada atrae a los creyentes hacia su Hijo y su sacrificio hacia el amor del Padre”.

Uno puede hablar de Fátima como un “carisma”, una gracia de Dios para la Iglesia en nuestro período particular de la historia.

que la Iglesia ha conocido desde el principio. Fátima, sin embargo, subraya las dimensiones evangélicas y catequísticas de la maternidad

mayor conocimiento y amor por Cristo, María, en Fátima, parece señalar hacia la dirección de la “nueva evangelización” que fue

En los comienzos del nuevo milenio, se hace más evidente que nunca que Dios quiso que las apariciones en Fátima iniciaran un

María pidió a todos los miembros de la Iglesia que creyeran en su Hijo y lo amaran rezando el rosario cada día y ofreciendo

prometió que ayudaría a la Iglesia en su lucha contra las fuerzas del mal y la guiaría hasta la victoria final: “Al final, mi Inmaculado

convertirá, y será concedido al mundo algún tiempo de paz”.

Al entrar al tercer milenio de la cristiandad, el Papa Juan Pablo II sigue retando a la Iglesia a comenzar una “nueva evangelización” del mundo. En su encíclica: *Misión del Redentor*, el Papa explica que

debe ser proclamado. También señala que la fe se ha debilitado y está en riesgo en algunas de las llamadas naciones cristianas. Esta gente, también, necesita una guía para volver a una relación viva con Cristo

todas las fuerzas eclesiales a la nueva evangelización y a la misión *ad gentes*. Ningún creyente en Cristo, ninguna institución de la Iglesia pueblos”.

Quienes reciben el mensaje de Fátima con el corazón abierto son evangelizados por la Madre de todos los cristianos. Mediante el

oración y penitencia en la obra de llevar a todos los pueblos a Cristo y Su Iglesia. Para el verdadero “practicante” del mensaje de Fátima, sacrificios por los demás. De igual modo, toda oración, especialmente el rosario diario, tiene como intención la conversión creyente en una oculta fuente de productividad para la nueva evangelización.

¿Podría tener otras consecuencias vivir el mensaje de Fátima? María no sólo vino a llamar a los niños, y mediante ellos, a todos los verdades reveladas por Cristo para la salvación de la raza humana. La lectura apropiada de la historia de Fátima revela a la Madre de Dios de fe que se han tornado sumamente problemáticos en el mundo moderno.

El Papa Juan Pablo II proporcionó a la Iglesia un compendio catequístico con la interpretación de todas las verdades reveladas por y falta de compromiso doctrinal, este *Catecismo* es un tremendo recurso para todos los católicos, en particular para aquellos que están del *Catecismo* es un desarrollo natural del carisma de Fátima. Este es el modo perfecto de conocer a Jesucristo y profundizar la conversión propagar la fe en todas las formas de evangelización y catequesis.

Siguiendo la visión clara del Papa Juan Pablo II, la evangelización y la catequización caracterizarán la vida de la Iglesia revelará al mundo que ella es, sin duda, una virgen inmaculada que se adhiere a Cristo, su esposo, con un corazón íntegro. A pesar de la preservado la fe revelada por Cristo en la totalidad de su integridad

y poder. Ha mantenido su amor ardiente y sincero por Él y está ansiosa de atraer a todos los hombres y mujeres hacia ese amor.

En su celo por propagar el Evangelio, la Iglesia, que colabora con el Señor en Su obra de restituir la vida sobrenatural a las almas, prueba ser una amorosa “madre en el Espíritu Santo” para los fieles y para toda la familia humana. En su obra de evangelización y catequesis, la Iglesia abre su corazón virginal y maternal al mundo, dirigiendo a todos hacia la salvación en Cristo.

¿No podría la Virgen de Fátima, en su papel maternal como evangelista y catequista, ser la imagen y modelo de lo que la Iglesia ha sido siempre llamada a ser: de una manera singular, el icono de la Iglesia del tercer milenio? ¿Vino ella a Fátima a recordar a cada miembro de la Iglesia la necesidad urgente de un nuevo programa de evangelización global? ¿La envió el Señor de manera visible a nuestro mundo para dar énfasis a la necesidad contemporánea de una proclamación clara y sin ambigüedades de la doctrina de Cristo en una forma catequística? ¿Vino la Virgen de Fátima simplemente a abrir el camino para la “nueva evangelización,” para anunciar una nueva primavera para la Iglesia de Jesucristo?

ACERCA DEL AUTOR

El Padre *Frederick L. Miller*, S.T.D. fue ordenado sacerdote de la Arquidiócesis de *Newark* en 1972. Después de servir en varias parroquias y apostolados (Legión de María, Planificación Familiar Natural y Laicos Dominicanos) en la Arquidiócesis, el Padre Miller fue asignado como Director Ejecutivo Nacional del Apostolado Mundial de Fátima y Rector del Santuario del Inmaculado Corazón de María en Washington, *New Jersey*, de 1986 a 1992.

El Padre Miller enseñó Teología Dogmática y Espiritualidad en el Seminario de San Carlos Borromeo, en *Overbrook, Pennsylvania*, de 1992 a 2002. También fue Decano Académico de la División de Estudios Religiosos del Seminario de San Carlos. El Padre Miller ha enseñado en el Seminario de San José, en *Dunwoodie, New York*; la Universidad Pontificia de Santo Tomás de Aquino en Roma; el Instituto *Notre Dame* en Arlington, Virginia y la Universidad Franciscana de *Steubenville*, en Ohio. Sirvió como director espiritual

Ampliamente conocido como autor y maestro de retiros, el Padre Miller actualmente es Profesor Asociado de Teología Sistemática en el Seminario *Mount Saint Mary*, en *Emmitsburg, Maryland*.

La fe es la respuesta del hombre a Dios que se revela y se entrega a él, dando al mismo tiempo una luz sobreabundante al hombre que busca el sentido último de su vida. (CCC 26)

Acerca del Servicio de Información Católica

Para que llegue a conocer a Dios más profundamente, el Servicio de Información Católica le ofrece gratuitamente lo siguiente:

Folletos individuales

Contáctenos y obtenga una lista completa de los folletos y pida los que le son de interés. Los folletos son gratis pero aceptamos contribuciones para ayudar a subvencionar su costo.

Curso de estudios por correo

El Servicio de Información Católica ofrece gratuitamente un curso de estudios por correo sujeto a evaluación. A través de diez lecciones rigurosas, usted tendrá una buena idea general de la enseñanza católica. Póngase en contacto con nosotros para suscribirse.

Cursos Online

El Servicio de Información Católica ofrece dos cursos Online gratis. Visite nuestra página web: www.kofc.org/cis.

SERVICIO DE INFORMACIÓN CATÓLICA

Verdadera información católica y no simples opiniones.

En relación con la nuevas generaciones, los fieles laicos deben ofrecer una preciosa contribución, más necesaria que nunca, a una *sistemática labor de catequesis*. Los Padres sinodales han acogido con gratitud el trabajo de los catequistas, reconociendo que éstos “tienen una tarea de gran peso en la animación de las comunidades eclesiales”. Los padres cristianos son, desde luego, los primeros e insustituibles catequistas de sus hijos... pero, todos debemos estar conscientes del “derecho” que todo bautizado tiene de ser instruido, educado, acompañado en la fe y en la vida cristiana.

Papa Juan Pablo II, *Christifideles Laici* 34
Exhortación Apostólica sobre la Vocación y Misión
de los Laicos en la Iglesia y en el Mundo.

Acerca de los Caballeros de Colón

Los Caballeros de Colón, una sociedad de beneficios fraternales fundada en 1882 en New Haven, Connecticut por el Venerable Siervo de Dios el Padre Michael J. McGivney, es la organización más grande de laicos católicos, con más de 1.9 millones de miembros en América, Europa y Asia. Los Caballeros ayudan a su comunidad y a las demás comunidades, y cada año contribuyen con millones de horas de servicio voluntario a causas caritativas. Los Caballeros fueron los primeros en brindar apoyo financiero a las familias de los policías y del personal del departamento de bomberos que fallecieron en los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 y trabajan muy de cerca con los obispos católicos para proteger la vida humana inocente y el matrimonio tradicional. Para buscar más acerca de los Caballeros de Colón visita el sitio www.kofc.org.

Si tiene preguntas específicas o desea obtener un conocimiento más amplio y profundo de la fe católica, el SIC le puede ayudar. Póngase en contacto con nosotros en:



Knights of Columbus, Catholic Information Service
Po Box 1971 New Haven, CT 06521-1971

cis@kofc.org
www.kofc.org/sic

Proclamando la Fe

En el Tercer Milenio